

El pago de servicios se lleva 20% de los ingresos en hogares de bajos recursos

Según cálculos privados, es consecuencia de los aumentos en las facturas de gas y electricidad, y en los boletos del transporte; estiman que es uno de los factores que contribuyen a que no despegue el consumo masivo

10 de abril de 2018

La economía está creciendo. De eso no hay duda luego de la última publicación del Indec, que señaló un aumento de la actividad económica del 2,9% para 2017. Pero todavía hay un sector sensible que no siente el derrame de los beneficios.

El consumo masivo -demanda de alimentos, bebidas, cosméticos y limpieza- tuvo recién una leve mejoría en enero y febrero de este año, luego de una caída de 4,5% en 2016 y del 3,1% el año pasado, pero todavía sigue golpeado por la aceleración de la inflación, el mayor acceso a la compra de bienes durables y, principalmente, el aumento de las tarifas.

Según datos de la consultora Kantar Worldpanel, los hogares de menores recursos destinan entre el 20 y 25% de sus ingresos al pago de las facturas de servicios públicos.

"Es uno de los principales motivos de por qué el consumo masivo no termina de despegar. Sumado a lo que gastan en vivienda, salud y educación, el ingreso final y disponible para el consumo termina siendo bajo", dice Juan Manuel Primbas, director de Kantar Worldpanel para Cono Sur.

Con el diagnóstico coincide Osvaldo del Río, director de Scentia. Según sus estimaciones, para una familia tipo (dos adultos y dos menores) de la base de la pirámide, cuando dos integrantes utilizan el transporte público destinan a ese rubro el 20% de sus ingresos mensuales. Sin embargo, también señala que las tarifas son una variable más, además de la inflación y las paritarias que demoran en cerrarse.

"En el primer bimestre, el consumo creció 0,3%. Estimo que marzo también va a dar positivo. Las tarifas impactan, pero también hubo un crecimiento salarial. El año pasado no notamos que haya afectados groseramente en el consumo de las personas. Sí creemos que en los niveles más bajos tiene un impacto mayor y que en julio, con el fin de la normalización de las tarifas, vamos a estar más tranquilos", comenta.



En cambio, Marina Dal Poggetto, directora de EcoGo, calcula que son los estratos medios los más golpeados por el aumento de los precios regulados, ya que los estratos bajos tienen a su favor la tarifa social.

Además, contextualiza que durante la convertibilidad, cuando estaban dolarizadas, el peso de las tarifas en el IPC era equivalente al 8,6%, mientras que a fines de 2015 apenas llegaban al 2%. En la actualidad, dice, el gasto en gas, electricidad y transporte representa un poco más del 7% del ingreso.

Pero puede ser peor en los próximos tres meses: "El consumo masivo tiene una dinámica especial, no despegó cuando todas las otras variables sí lo hicieron. El año pasado hubo una recuperación fuerte del salario real y de las jubilaciones, y en simultáneo hubo una expansión del consumo en general. Pero el consumo masivo estuvo bastante a la defensiva. Todavía no llegaron las facturas de servicios más abultadas, que son los aumentos de abril, mayo y junio. Hay que ver cómo va a impactar eso en el consumo", advierte Dal Poggetto.

El abaratamiento del acceso a los bienes durables también es una variable que explica por qué el consumo de productos cotidianos no termina de despegar con fuerza.

"El consumo en general definitivamente ya arrancó y hace rato. En 2017 hubo crecimiento en 12 sectores de consumo de los 14 que monitoreamos: notebooks (55%), autos (27%), electrodomésticos (17%), turismo (20%) y carne (4%), por citar

algunos. Primero por necesidad -dinero que no hay más porque se lo llevaron las tarifas- y después por deseo -retorno del crédito, que hizo atractivos consumos que antes estaban inaccesibles- provocó la caída en el consumo de bienes masivos", explica Guillermo Oliveto, director de W Consultora.

Por su parte, Miguel Kozuszok, presidente de Unilever para América Latina, indicó en una entrevista con **LA NACION** que el consumo masivo va a sufrir altibajos todo el año. "El consumo no está rimbombante. Si bien el clima de negocios es positivo, el humor no está tan exultante y esto se debe a que los números no estuvieron recuperándose al nivel de las expectativas, que estaban relacionadas con la desaceleración de la inflación. Costó un poco más esta variable, que es un impuesto muy regresivo que lo pagan las clases más bajas y obviamente impacta en el consumo", dijo.

Pero además señaló que "las tarifas cumplen un rol mucho más importante en la participación de la billetera de lo que tenían en el pasado". Y agregó: "No podemos debatir que no podía hacerse, obviamente que sí, pero la realidad es que en la participación del dinero disponible estamos compitiendo con el pago de la luz, el gas y el transporte". El empresario estimó un crecimiento del consumo para este año de entre 1 y 2%, impulsado por la recuperación de los alimentos y los productos de hogar y limpieza.

Fuente: [https://www.lanacion.com.ar/2124219-el-pago-de-servicios-se-lleva-20-de-los-
ingresos-en-hogares-de-bajos-recursos](https://www.lanacion.com.ar/2124219-el-pago-de-servicios-se-lleva-20-de-los-ingresos-en-hogares-de-bajos-recursos)